

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO PRIMER PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 1041a.
SESION

Viernes 21 de octubre de 1966,
a las 15 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Tema 41 del programa:

Actividades en materia de industrialización
(continuación):

- b) Informe del Comité Especial de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (continuación). 131

Presidente: Sr. Moraiwid M. TELL (Jordania).

TEMA 41 DEL PROGRAMA

Actividades en materia de industrialización (continuación) (A/6433):

- b) Informe del Comité Especial de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (continuación) (A/6229, A/6303, cap. IV, secc. IV; A/6368, A/6369, A/6415, A/6468, A/6473, A/6474, E/4203, cap. XII; A/C.2/L.863 y Corr.1)

1. El Sr. OMEISH (Libia) dice que el establecimiento de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) constituye un nuevo avance en la colaboración internacional, pues todo el mundo reconoce que la industrialización debe desempeñar un importante papel en el desarrollo económico y en la mejora del nivel de vida.

2. Su delegación abriga la esperanza de que en las deliberaciones de la Junta de Desarrollo Industrial los intereses antagónicos de los distintos grupos cedan ante la comprensión mutua que servirá para beneficiar a todos los países. El nuevo organismo debe tener como función principal fomentar el progreso de los países en desarrollo, así como actuar de coordinador central de todas las actividades de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en materia de industrialización. Sin embargo, para que esté en condiciones de justificar las grandes esperanzas que se han depositado en él hay que dotarlo de los recursos indispensables.

3. Su delegación pensaba presentar una enmienda al proyecto de resolución que la Comisión examina (A/C.2/L.863 y Corr.1), subrayando que una de las funciones del nuevo organismo sería ocuparse de las exportaciones de productos fungibles, asunto que interesa mucho a Libia. No obstante, con objeto de facilitar la conciliación, está dispuesta a no proceder así y a limitarse a recomendar que el nuevo organismo preste la debida atención al citado problema de los productos fungibles.

4. Da las gracias a los países que han ofrecido sus respectivas capitales para la sede de la nueva organización, pero estima que esta cuestión debe

decidirse teniendo en cuenta la probable importancia de la ONUDI.

5. El Sr. Donald MACDONALD (Canadá) señala que los problemas que plantea la industrialización son complicadísimos y deben resolverlos muchas instituciones internacionales, así como los propios países avanzados y en desarrollo. La capacidad para participar plenamente en el comercio mundial en expansión no es sólo una función de los precios relativos, sino que también depende de toda una serie de factores esencialmente ajenos a los precios, tales como acceso a los mercados, diseño de los productos, servicios de capacitación, distribución eficaz, disposiciones crediticias, etc.

6. El Centro de Desarrollo Industrial y el Comité de Desarrollo Industrial han empezado a coordinar las actividades que desarrollan en materia de industrialización las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Sobre todo, el Comité ha pedido que se prepare un informe anual consolidado sobre la cuestión, iniciativa que ofrece perspectivas halagüeñas y que podría aprovechar la nueva Junta de Desarrollo Industrial. La Junta heredaría del Comité las funciones de coordinación y dispondrá del informe durante su primer período de sesiones. Sin embargo, la responsabilidad principal de la coordinación recae en cada uno de los gobiernos y en las secretarías de los diversos organismos internacionales. A ese respecto, al Canadá le ha alentado mucho la declaración que hizo el Comisionado de Desarrollo Industrial en el 41º período de sesiones del Consejo Económico y Social^{1/}.

7. Como consecuencia de la labor precursora del Centro, las Naciones Unidas han podido comprobar en los últimos años que es necesario aumentar los servicios de asesoramiento y la asistencia técnica en la esfera de la industrialización y dar menos preponderancia a las investigaciones. Así, ahora se han adscrito expertos en industrialización a las oficinas de los representantes residenciales, en las sedes de las comisiones económicas regionales se han establecido dependencias que se ocupan de los asuntos industriales, y el reciente simposio regional ha contribuido a poner de relieve la necesidad de celebrar consultas en el plano regional. El presupuesto del Centro para el ejercicio económico de 1967 ha sido aumentado considerablemente para sostener estas actividades en expansión.

8. El mandato previsto para la ONUDI, que el Canadá está dispuesto a apoyar, es más amplio que el del Centro. Su país reconoce que el constante progreso industrial constituye un factor básico en los esfuerzos mundiales por lograr el desarrollo económico y

^{1/} Véase documento E/AC.6/L.345.

social. Por consiguiente, se unirá a otros miembros de las Naciones Unidas para tratar de que la ONUDI sea una fuerza creadora y eficaz. La labor del nuevo organismo sería muy fructífera si se limitase, en lo posible, a definir y resolver los problemas concretos de determinados países y regiones. Los estudios abstractos no tendrían gran utilidad. Para poder facilitar una aplicación más amplia de los conocimientos existentes, el desarrollo industrial debe ser examinado país por país.

9. Su país cree que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) constituye el fondo central, dentro del sistema de las Naciones Unidas, para financiar la asistencia técnica y las actividades de preinversión. Los funcionarios del PNUD y de la ONUDI deben trabajar en estrecha colaboración, que resultará más fácil mediante la participación de la ONUDI en la Junta Consultiva Mixta y en el Comité Administrativo de Coordinación. El Canadá espera que se establecerán relaciones todavía más estrechas, basadas en consultas diarias, entre el personal del grupo del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Industrial (UNCTAD), la ONUDI y el PNUD y, en las industrias orientadas hacia la exportación, del Centro de Comercio Internacional del GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio). Su delegación está dispuesta a apoyar cualquier enmienda al proyecto de resolución en que se reconozca la contribución vital que deberán aportar la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y otros organismos internacionales.

10. El Sr. ALAÇAM (Turquía) indica que el proyecto de resolución que recomienda el Comité Especial de la ONUDI (A/C.2/L.863 y Corr.1) es el resultado de una transacción a la que se llegó tras prolongadas y difíciles negociaciones y establece un equilibrio razonable entre las distintas opiniones económicas y políticas. Las enmiendas que afecten el fondo del texto sólo servirán para resucitar la controversia que se desencadenó en la etapa inicial de los trabajos del Comité Especial.

11. La autonomía de la ONUDI constituye uno de los puntos básicos del proyecto de resolución y permitirá que el nuevo organismo pueda atender las necesidades de los países en desarrollo de todo el mundo. El orador espera que la ONUDI reciba el apoyo moral y material de todos los Estados Miembros, ya que sin él no tendría éxito su misión.

12. El representante de Turquía hubiese preferido que no se dividiera a los países en desarrollo en dos categorías, pues el proceso de desarrollo económico en general y de la industrialización en particular es de carácter continuo, y la tentativa de fijar criterios para tal división conduciría inevitablemente a controversias. Incluso si en ciertos casos pudiese establecerse tal distinción, no serviría para ningún fin práctico. Además, la cuestión de la categoría a que deberá darse prioridad habrá de decidirse de manera distinta según que la ayuda internacional tenga objetivos a largo o corto plazo.

13. La necesidad de evitar duplicaciones y derroches obliga a establecer claras líneas de demarcación

entre la ONUDI y las demás organizaciones que se ocupan de los diversos aspectos de la industrialización. Sin embargo, sería un error atenerse a la división actual de obligaciones, como la que existe entre el Centro de Desarrollo Industrial y las demás organizaciones. Los reajustes que habrán de introducirse en el sistema de las Naciones Unidas para que la ONUDI sirva bien a los países en desarrollo no deben tener por objeto absorber las actividades de las organizaciones que hoy actúan, sino más bien llenar las lagunas en ciertos sectores de la industrialización. El orador está seguro de que tales ajustes entre los organismos podrían hacerse gradualmente en la Secretaría.

14. La delegación de Turquía apoyará la nueva redacción del apartado ix) del inciso a) del párrafo 2 que permita aclarar los malos entendimientos que pueden presentarse entre la ONUDI y la OIT, según se acuerda en consultas oficiosas.

15. Su delegación es partidaria de una Junta de Desarrollo Industrial integrada por 45 miembros y acepta que sea elegida por la Asamblea General. También apoya la recomendación de que las contribuciones voluntarias se anuncien en una conferencia sobre promesas, ya que este procedimiento armonizaría con el carácter autónomo de la ONUDI. Sin embargo, según el párrafo 23 del proyecto de resolución, los gobiernos podrían optar por otros procedimientos.

16. Desea señalar a la atención la propuesta del Gobierno de Turquía (A/6474). Sugiere que la Segunda Comisión organice un grupo de expertos formado por dos o tres personas como máximo, nombradas por el Secretario General, para analizar las ofertas que se han hecho e informar a la Comisión antes de que termine noviembre, cuando la Comisión podrá adoptar una decisión definitiva acerca del lugar donde haya de establecerse la nueva organización. Su delegación votará a favor del proyecto de resolución y espera que sea enviado por unanimidad a la Asamblea General.

17. El Sr. ILONIEMI (Finlandia) declara que la ONUDI, como parte del mecanismo encargado del desarrollo en las Naciones Unidas, actuará en todas sus actividades conjuntamente con el PNUD y los demás órganos que se ocupan de esta esfera. Incluso si existieran otras fuentes de financiación, la principal fuente de fondos para las actividades operacionales de la ONUDI debe ser el PNUD; de lo contrario, se correría el riesgo de desviar sumas de un eficaz programa a otro. Para elegir el lugar donde ha de estar la sede, se deberán tener en cuenta las constantes consultas que habrán de existir entre la nueva organización y otros órganos de las Naciones Unidas que se ocupan del desarrollo.

18. Como varios organismos especializados y otras organizaciones se ocupan de actividades relacionadas con la industrialización, es indispensable establecer una división racional del trabajo entre la ONUDI y esos órganos. Los arreglos para que la Junta de Desarrollo Industrial informe a la Asamblea General por conducto del Consejo Económico y Social resultarán muy útiles para lograr la coordinación necesaria. Sin embargo, es importante que la Junta celebre su primera reunión

lo antes posible, a fin de liquidar las cuestiones administrativas pendientes relacionadas con las actividades de la nueva organización.

19. Para concluir, dice que su delegación aprecia en lo que vale el programa de trabajo previsto para la ONUDI, que reforzará mucho los esfuerzos de las Naciones Unidas para diversificar los sistemas económicos de los países en desarrollo.

20. El Sr. GAILANI (Irak) informa que su delegación está convencida de que la nueva organización contribuirá eficazmente a remediar una de las graves deficiencias de que adolecen las actividades de las Naciones Unidas en la esfera del desarrollo, a saber, la falta de disposiciones adecuadas para fomentar el desarrollo industrial, y en especial, el de las manufacturas.

21. La disposición del proyecto de resolución, en virtud de la cual la ONUDI sería una organización autónoma dentro de las Naciones Unidas, le dará la autoridad necesaria para dirigir las actividades de desarrollo industrial y coordinar las que realizan todos los órganos de las Naciones Unidas que se ocupan de la industrialización. Como se destaca en el proyecto de resolución, el propósito fundamental de la ONUDI es ayudar a los países en desarrollo, y sus funciones serán tales que permitan a esos países aprovechar los avances científicos y técnicos que les ayudarían a usar con eficacia sus recursos naturales para producir bienes de capital.

22. Una gran parte de los fondos que requerirá la ONUDI para sus operaciones debiera proceder de contribuciones voluntarias aportadas por los países industrializados. Su delegación espera que todos los países aceptarán enviar tales contribuciones directamente a la ONUDI, y no por conducto del PNUD, ya que la nueva organización no podrá realizar las tareas que se le confían sin contar con una fuente de financiación que utilizará con entera libertad. Por lo tanto, cabe esperar que otros gobiernos seguirán el ejemplo del Gobierno del Sudán, que ha anunciado que piensa prometer sus contribuciones directamente a la ONUDI en una conferencia por separado para el anuncio de contribuciones.

23. A su delegación le complace que el propuesto mandato de la ONUDI permita que ésta actúe como organismo de ejecución de los proyectos del sector Fondo Especial del PNUD; en efecto, algunos de los proyectos experimentales y de demostración que se examinaron durante el segundo período de sesiones del Consejo de Administración del PNUD serían actividades adecuadas para la ONUDI. Sin embargo, es importante que se establezca una línea divisoria entre las actividades del PNUD y otros organismos de las Naciones Unidas y las correspondientes a la ONUDI. Las consultas que se están celebrando sobre modificación del apartado ix) del inciso a) del párrafo 2 del proyecto de resolución demuestran que deben definirse con claridad las funciones de la ONUDI.

24. El Sr. VILFAN (Yugoslavia) dice que la ONUDI no será lo que debería ser, es decir, un organismo especializado. Sin embargo, constituye un importante paso adelante. El Centro de Desarrollo Industrial ha logrado establecer un sólido marco conceptual

para los programas de desarrollo industrial. Sin embargo, el Centro es también un ejemplo del problema que supone tratar de alcanzar los objetivos deseados con fondos inadecuados. Para que la ONUDI tenga éxito, debe disponer de más recursos y, además, esos recursos deben estar bajo su control autónomo. Su delegación es partidaria de que las contribuciones se anuncien en una conferencia especial de promesas que convocará el Secretario General.

25. Refiriéndose al papel de la ONUDI dentro del sistema de las Naciones Unidas, el orador cree que debe hacerse todo lo posible para lograr que la ONUDI desempeñe la función central, entre todos los organismos, a fin de acelerar los programas de industrialización.

26. Luego sostiene que la experiencia indica que es acertado permitir que organismos como la ONUDI adquieran una autonomía cada vez mayor. Lejos de restringirse el ingreso en la ONUDI debería estar abierto a todos los países que deseen participar en ella.

27. A pesar de algunas reservas, su delegación está dispuesta a apoyar el proyecto de resolución.

28. El Sr. NENEMAN (Polonia) sostiene que la ONUDI, al movilizar la colaboración internacional en beneficio de la industrialización de los países en desarrollo, tendrá que reconocer en todo momento que la industrialización no es un fin en sí, sino más bien el instrumento más importante para el desarrollo económico de los países y el bienestar creciente de sus pueblos. El éxito de los programas de industrialización depende de los recursos financieros disponibles, que tendrán que buscarse principalmente movilizandolos recursos internos, pues la ayuda exterior es necesariamente limitada. Por lo tanto, son requisitos previos del desarrollo industrial la reforma agraria, un sector público fuerte y una planificación fiscal y económica eficaz. Además, el ritmo de la industrialización tiene que ser tal que no desequilibre la expansión de toda la economía.

29. El proceso de industrialización de los países en desarrollo deberá concentrarse en las industrias orientadas hacia la exportación y en las que fabrican productos sustitutivos de importaciones. Ninguno de esos países puede permitirse en las primeras etapas desviar sus esfuerzos hacia la producción de artículos suntuarios de consumo. La experiencia ha demostrado que sólo pueden hacerlo los países con una economía mixta, donde las inversiones industriales se rigen por el mecanismo de mercado libre.

30. En el proyecto de resolución se subraya la necesidad de aprovechar la experiencia de todos los Estados en el empleo de los modernos métodos industriales de producción, programación y planificación. La experiencia de los países que han realizado una industrialización acelerada en los últimos decenios será utilísima. Además, el hecho de que la ONUDI sirva de centro difusor de la información tecnológica hará innecesarios en gran parte los estudios de viabilidad y la comprobación de inversiones que han de realizar empresas privadas extranjeras.

31. Una de las funciones más importantes de la ONUDI será asesorar a los países en desarrollo sobre

la explotación y uso de sus recursos naturales. Si la nueva organización ha de resultar totalmente eficaz a este respecto, convendría trasladar a la secretaría de la ONUDI la parte del personal del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales que se ocupa de los recursos naturales.

32. Es lamentable que el mandato propuesto para la ONUDI impida que algunos Estados participen en sus trabajos. Por ejemplo, la exclusión de la República Democrática Alemana, país muy industrializado, le priva de la oportunidad de aumentar la contribución que ya aporta al desarrollo económico de muchos países.

33. Su delegación cree que la ayuda que se proporcionará para capacitación no debe limitarse a los países en desarrollo. Su país acogerá gustoso la oportunidad de ser a la vez donante y beneficiario de asistencia con fines de capacitación, y recurrirá a la colaboración de la ONUDI para formar personal de aquellas ramas de la industria en que no tenga suficiente experiencia propia. De todas formas, con el transcurso del tiempo los propios países en desarrollo tendrán una experiencia propia y única que aportar a la revolución económica y técnica mundial.

34. El Sr. ABE (Japón) dice que desea explicar la posición de su Gobierno ante cada una de sus reservas, expuestas en el documento A/6229, párr. 12, al proyecto de resolución que recomienda el Comité Especial de la ONUDI. Respecto del apartado ix) del inciso a) del párrafo 2, considera que algunas de las actividades de formación profesional iniciadas por la OIT deben continuar a cargo de ese organismo, que las ha realizado con gran eficacia. Sin embargo, retiraría su reserva a ese párrafo si se aceptase la enmienda que se está discutiendo informalmente. Aunque no objetará al texto actual de los párrafos 3 y 4 si son aceptables para los demás miembros de la Segunda Comisión, desea que quede constancia de que su delegación opina que los países que están en condiciones de ofrecer conocimientos y experiencia técnicos, y en especial recursos financieros, deben estar mejor representados en la Junta de Desarrollo Industrial. Su delegación está dispuesta a retirar su reserva al inciso a) del párrafo 23, en el entendimiento de que las disposiciones de todo el párrafo 23, junto con las del párrafo 22, permitirán a los gobiernos decidir por sí mismos el método por el cual aportarán sus contribuciones. Además, mantendrá su reserva al párrafo 26, que es inadecuado en una resolución destinada a establecer los procedimientos actuantes y los arreglos administrativos de la nueva organización. Sin embargo, como ese párrafo no afecta, por su índole, al fondo del proyecto de resolución, el orador no insistirá en que se suprima o enmiende.

35. Si se pusiese a votación el proyecto de resolución con una enmienda adecuada al apartado ix) del inciso a) del párrafo 2, su delegación lo apoyaría.

36. Espera que las relaciones entre la ONUDI y el recién creado Consejo Asiático de Desarrollo Industrial estén exentas de las fricciones que a veces han caracterizado las relaciones entre el Centro de Desarrollo Industrial y las comisiones económicas regionales, y que los dos nuevos órganos puedan pre-

parar normas mutuamente satisfactorias para evitar el derroche de recursos humanos y financieros.

37. Antes de adoptar ninguna decisión sobre el lugar en que se instalará la ONUDI, es esencial tener en cuenta dos puntos: la forma en que se podrá aplicar el presupuesto administrativo de la ONUDI del modo más racional y económico, y la mejor manera de mantener la eficiencia de su personal. Las observaciones del representante de Italia sobre el particular (1039a. sesión) son muy pertinentes y la delegación del Japón las respalda.

38. El Sr. KÖMIVES (Hungría) manifiesta que aunque el proyecto de resolución ofrece una buena base para establecer la nueva organización, las diferencias de opinión expresadas por oradores anteriores sobre ciertos puntos importantes demuestran que no se puede aceptar sin enmiendas. Su delegación atribuye suma importancia a la necesidad de que la nueva organización sea verdaderamente internacional, y cree que el proyecto de resolución se debe enmendar para que pueda ingresar en la ONUDI cualquier país que desee participar en su labor. También considera que la ONUDI, siguiendo el ejemplo de los organismos especializados, no debe limitar su ayuda a ciertas regiones del mundo. Sin embargo, es partidaria de conceder a los países en desarrollo las máximas prioridades.

39. Algunas delegaciones han expresado su preocupación ante la posibilidad de que el establecimiento de la ONUDI haga que los esfuerzos se superpongan y dupliquen. La respuesta es esforzarse por lograr una mejor coordinación entre la ONUDI, los organismos especializados, las comisiones económicas regionales y las entidades gubernamentales internacionales tales como las Oficinas Internacionales Reunidas para la Protección de la Propiedad Intelectual, e introducir los cambios adecuados en la propia Secretaría de las Naciones Unidas. Respecto de este último punto, el orador tiene presente la necesidad de trasladar a la ONUDI parte del personal de la División de Recursos y Transporte.

40. Aunque su delegación todavía no puede referirse en detalle a la envergadura y estructura de la secretaría de la ONUDI, cree que se debe mantener un equilibrio entre los economistas, por una parte, y los ingenieros y técnicos, por otra, y que se debe evitar la creación de secciones y dependencias innecesarias. El número de funcionarios no debe exceder de la plantilla de la UNCTAD para 1967. En cuanto a la ubicación de la sede de la ONUDI, coincide con las observaciones del representante de Checoslovaquia (1039a. sesión) acerca de los dos criterios que deben satisfacerse. Su delegación opina que no hará falta una conferencia especial sobre promesas de contribuciones, pues los gobiernos, al determinar la cuantía de sus promesas, no atienden a las formalidades del anuncio de contribuciones, sino más bien al grado en que pueden y quieren colaborar para que la ONUDI tenga éxito.

41. El Sr. WONG (China) dice que su delegación apoya el proyecto de resolución. Cree que la elección de Nueva York o Ginebra como lugar para la sede de la ONUDI tendría la ventaja de asegurar una mejor coordinación con los demás órganos de las Naciones Unidas que se ocupan del desarrollo económico y quizá

implique menos gastos que los que originaría alguno de los demás lugares propuestos. Supone que las "contribuciones voluntarias... en especie" a que se refiere el inciso a) del párrafo 22 del proyecto de resolución podrían incluir servicios; algunos gobiernos quizá quieran aportar sus contribuciones en forma de asistencia técnica.

42. El Sr. WODAJÓ (Etiopía) dice que el consenso que supone la creación de la ONUDI es el resultado de un proceso por el que los grupos con intereses antagónicos han ido cediendo en sus respectivas opiniones. En ese proceso hubo que salvar grandes obstáculos. Por una parte, muchos países desarrollados habían sostenido largo tiempo que la clave de la prosperidad futura del mundo estaba en el mantenimiento de la división tradicional del trabajo, basada en el concepto de que los países ya industrializados poseían ventajas excepcionales para producir artículos industriales. Por otra parte, se había alegado que todo país que quisiera alcanzar el progreso económico y social debía abandonar su economía tradicional e iniciar un rápido y completo programa de industrialización, criterio que tendía a reducir al mínimo las dificultades implícitas y que no valoraba debidamente el papel de un sector agrícola productivo en cualquier campaña en pro de la industrialización.

43. Del choque de estas ideas ha surgido un consenso realista sobre el papel de la industrialización en la evolución económica y social de los países en desarrollo, y ahora se considera como la cosa más natural del mundo que la industrialización es requisito indispensable para la expansión económica. Así se ha restringido el debate a cuestiones tales como el tipo de industria más adecuado para un determinado país y los medios de establecer la base óptima para apoyar una lógica escala de industrialización en cualquier región. De manera análoga, se reconoce en general que un sector agrícola productivo es requisito previo para el proceso mismo de industrialización, y el debate se centra ahora sobre problemas prácticos, tales como la forma de distribuir los limitados recursos disponibles de forma que aumente la productividad agrícola mientras se echan a la vez los cimientos para la industrialización. Su delegación espera que la ONUDI

sirva de instrumento para adoptar medidas prácticas destinadas a resolver los problemas que plantea la industrialización.

44. Su delegación acepta en conjunto el proyecto de resolución que ha recomendado el Comité Especial, y no se propone presentar ninguna reserva oficial. Sin embargo, quisiera hacer una observación general sobre las relaciones de la ONUDI con los demás organismos y programas de las Naciones Unidas. Las dificultades de coordinación se agravan por la falta de definiciones claras de las funciones de los distintos órganos y por la creencia que suelen abrigar los organismos de que algunos problemas se pueden abordar aislándolos del problema global del desarrollo económico y social. Es esencial reconocer que aunque los organismos han sido establecidos con carácter especial y teniendo en cuenta problemas específicos, el problema global del desarrollo económico y social es de múltiples dimensiones y con aspectos vinculados entre sí. Por lo tanto, la estrategia del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas debe ser atacar de una forma concertada el problema entero. Aunque la ONUDI tendrá una función distinta de la que viene desempeñando cualquier otro organismo o programa sobre una base continua, hay que permitir que los demás organismos sigan desarrollando algunas de sus actividades tradicionales, aunque estén estrechamente relacionadas con la ONUDI. El orador piensa expresamente en la cuestión de la formación profesional, a que se refiere el apartado ix) del inciso a) del párrafo 2 del proyecto de resolución. Las exigencias de la industrialización son tales que se requieren todos los tipos de especialización; en realidad, la industrialización está basada en la mejora del nivel general de instrucción. En tales circunstancias, es irreal esperar que la ONUDI pueda asumir toda la responsabilidad de la capacitación de todo el personal requerido para un desarrollo industrial acelerado. Esa necesidad se podría satisfacer mejor dividiendo el trabajo en forma cooperativa entre los distintos organismos, teniendo debidamente en cuenta la orientación tradicional de cada uno y los programas que ya están en marcha.

Se levanta la sesión a las 16.55 horas.

